

originalmente estaba presente, de continuar en esta tendencia puede convertirse tan sólo en un colorido recuerdo.

BIBLIOGRAFIA

- Bertoni, A. de W. 1901. Aves nuevas del Paraguay. Anal. Cient. Parag. I (2), Asunción.
- De la Peña, Martín. 1979. Enciclopedia de las aves argentinas, fasc. IV, Edic. Colomagna, Santa Fe.
- Fontana, L.J. 1881. El Gran Chaco, Bs.As.
- Holmberg, E.L. 1985. Segundo censo nacional, 1 La Fauna Argentina, Bs.As.
- Nilsson, Greta. 1981. The bird business. A study of the commercial cage bird trade. The animal welfare institution, Washington.

- Nores, M. y D. Yzurieta. En prensa. Distribución y situación actual de grandes psitácidos en Sudamérica austral. Mem. II Congr. Iberoam. de Ornít., México.
- Olrog, C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana IX, Tucumán.
- Olrog, C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana T. XXVII, Tucumán.
- Sick, Helmut. 1985. Ornitología brasileira, uma introdução, vol 1, Univ. de Brasília, Brasília.
- Steullet, A. y E.A. Deautier. 1939. Catálogo sistemático de las aves de la República Argentina. T I (3a. entrega), Obra. Cincuent. del Museo de la Plata, Bs. As.

Juan Carlos Chebez

20. EL MIRLO DE AGUA (*Cinclus schulzi*)

Cualquier torrente de montaña, cuyas aguas cristalinas y oxigenadas bajan impetuosas a favor de la pendiente, atravesando algún manchón selvático del noroeste argentino o del sur de Bolivia, puede constituirse en el marco adecuado de esta escena fascinante: un pequeño pájaro, de colores poco llamativos, busca su sustento "buceando" en contra de la fuerte corriente.

Sin embargo, no debemos sorprendernos. La evolución, a través de la existencia de variabilidad y por medio de la selección natural, puede ser responsable de hechos aún más difíciles de imaginar.

Restringido en su distribución y amenazado, al Mirlo de Agua (*Cinclus schulzi*) no le preocupa saber cuáles fueron los mecanismos que lo colocaron sobre la tierra. La información que encierran sus genes debe transmitirse a las próximas generaciones, y para ello tiene que cumplir una necesidad básica, que es conseguir la energía suficiente para delimitar un territorio, encontrar pareja, nidificar, cuidar la puesta y criar la mayor cantidad de pichones posible. En definitiva, aumentar su éxito reproductivo al máximo permitido por el medio.

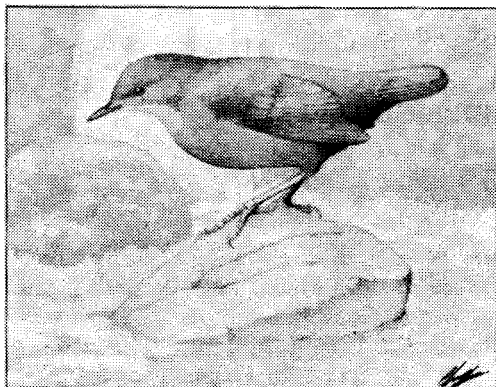
La rareza del Mirlo de Agua se ve

realizada por el hecho de que, hasta 1986, no había registros en la literatura que describieran sus hábitos nidificatorios. Aun cuando la gran mayoría de las aves argentinas adolecen del mismo mal, el carácter de especie amenazada y su inclusión en el Libro Rojo, volvía perentorio coleccionar información suficiente que permitiera estructurar los medios para lograr su protección efectiva. Así, por primera vez, Sergio Salvador, Tito Narosky y Rosendo Fraga, detallan tres nidos encontrados en el río Los Sosa (Tucumán), a altitudes que oscilan entre los 1.600 y 1.800 metros sobre el nivel del mar.

Los registros del mirlo han aumentado en los últimos años, y este aumento va en relación directa con el incremento poblacional de una especie que, hasta hace pocos años, era casi desconocida en el país: el investigador de campo. Con más hallazgos como el mencionado, es probable que, en un futuro no lejano, pueda excluirse del amenazante Libro Rojo.

De todas maneras, y aun cuando podamos respirar tranquilos por el mirlo, no podemos hacer lo mismo por su hábitat, tan extraordinario como frágil, y poco representado en nuestro elenco de áreas naturales protegidas. El movimiento conservacionista argentino no debe descansar hasta conseguir que se concrete la creación del proyectado **Parque Nacional Aconquija**, que incluiría una serie de ambientes altamente diversos e interesantes en los que el Mirlo de Agua entre otras muchas especies encuentra comida y cobijo.

Allí se lo ve, recorriendo el curso



de agua con un vuelo rápido y bajo, posándose en piedras o repisas rocosas, especializándose para evitar la competencia con especies que poseen nichos similares, como son los furnáridos acuáticos conocidos como pilotos o meneacolas.

A su alrededor las selvas montanas y los alisales esconden sus secretos a la espera de alguien que se anime a develarlos.

Quizás un tapir o una corzuela descansan a la sombra, molestos por los insectos.

¿No cree que es hora de preparar la mochila?

BIBLIOGRAFIA

- Bakus, G.J. 1959. Observations on the life of the Dipper in Montana. *Auk* 76: 190-207.
- Handford, P.T. 1983. Breves notas sobre las aves del Valle de Tafí, Provincia de Tucumán. *Neotrópica* 29 (81): 97-105.
- Hann, H.W. 1950. Nesting behavior of the American Dipper in Colorado, *Cóndor* 52:49-62.

King, W.B. (Ed.). 1981. Endangered birds of the world. The ICBP Red Data Book.
Olrog, SC.C., 1949. Breves notas sobre la avifauna del Aconquija. Ac. Zool. Lilloana 7: 139-159.
Remsen, J.V. Jr., and M.A. Traylor, Jr. 1983. Addition to the avifauna of Bolivia. Part 2. Condor 85: 95-102.

Salvador, S., S. Narosky, and R. Fraga. 1986. First description of the nest and eggs of the Rufous-Throated Dipper (*Cinclus schulzi*) in Northwestern Argentina. Le Gerfaut 76 (1).

Javier Beltrán

CAMPAMENTOS

Con singular aceptación por parte de nuestros asociados se han realizado ya 4 Campamentos en lo que va del año 1987. En verano en el parque nacional Lago Puelo, en otoño en la isla Martín García y en General Lavalle y en las vacaciones de invierno en el parque nacional Calilegua, en la provincia de Jujuy. En este último campamento, los participantes pudieron recorrer parte de las 76.000 hectáreas del parque representativo de la provincia botánica conocida como Yungas, realizando caminatas hasta la Mesada de las Colmenas y el Monolito, ya en la zona de los Alisos, entre los 1200 y 2600 metros sobre el nivel del mar.

Se pudieron observar numerosas especies interesantes, algunas típicas de la zona, entre ellas: *Sarcoramphus papa*, *Spizastur melanoleucus*, *Oroaetus isidori*, *Buteogallus urubitinga*, *Geotrygon frenata*, *Penelope obscura*, *Ara auricollis*, *Pyrrhura molinae*, *Phaetornis pretrei*, *Leucippus chionogaster*, *Momotus momota*, *Piculus rubiginosus*, *Synallaxis superciliosa*, *Herpsilochmus pileatus*, *Sayornis nigricans*, *Troglodytes solstitialis*, *Catharus dryas*, *Myioborus brunniceps*, *Chlorospingus ophthalmicus*, *Atlapetes fulviceps* y *Psarocolius decumanus*. También durante la excursión por la Quebrada de Humahuaca se observaron: *Mimus dorsalis*, *Leptasthenura fuliginiceps*, *Bolborhynchus aymara*, y *Phrygilus atriceps*, entre otras.

Los próximos campamentos programados serán para el 12 de octubre y el 8 de diciembre, visitando zonas de Entre Ríos y San Luis.

